vinetur

La vendimia española llega con cosecha adelantada y más presión sobre los precios en origen

Unión de Uniones pide un plan de arranque ante la caída del consumo y 30 millones de hectolitros en existencias

viernes 21 de agosto de 2026



Unión de Uniones de Agricultores y Ganaderos alertó este viernes, 21 de agosto, de que el sector vitivinícola español entra en una nueva vendimia con varios frentes abiertos al mismo tiempo. La organización sitúa entre los principales problemas el adelanto de la cosecha por las olas de calor, la dificultad para cerrar contratos con precios que

resulten remuneradores para el productor y una demanda de vino que sigue bajando tanto en el mercado interior como en las exportaciones.

La organización agraria asegura que en numerosas zonas productoras la recogida de uva se ha adelantado entre 10 y 15 días como consecuencia de las sucesivas olas de calor. A su juicio, esa alteración del calendario añade incertidumbre sobre el volumen final de la cosecha y complica aún más una campaña en la que muchos viticultores siguen sin contar con acuerdos que garanticen precios suficientes para cubrir los costes de producción.

A esa situación se une el peso de las existencias acumuladas. Según los últimos datos disponibles de INFOVI citados por Unión de Uniones, la pasada campaña se cerró con una producción próxima a los 33 millones de hectolitros de vino y 4,3 millones de hectolitros de mosto. Al mismo tiempo, las existencias rondan los 30 millones de hectolitros, una cifra que la organización vincula con la presión que soporta el mercado al inicio de la nueva vendimia.

Unión de Uniones añade que algunas bodegas ya han comunicado que reducirán la compra de uva o incluso la descartarán. Esa posibilidad eleva la inquietud entre los productores, que temen encontrarse con más dificultades para colocar la cosecha en un momento en el que, según denuncia la organización, el eslabón agrario sigue siendo el más débil de la cadena.

La entidad sostiene que los viticultores continúan teniendo problemas para obtener precios que permitan mantener la rentabilidad de sus explotaciones. En su análisis, la situación no responde solo a una campaña concreta, sino a un problema de fondo que se arrastra desde hace tiempo por la caída de la demanda, la falta de rentabilidad y una ley de la cadena alimentaria que, a su juicio, no termina de funcionar como debería.

Por eso, Unión de Uniones reclama una actuación inmediata. "Hace falta ya un plan de arranque", afirma la organización, que considera insuficiente limitar la respuesta a medidas de control de carácter temporal. Entre esas herramientas cita la cosecha en verde y la destilación de crisis, opciones que, en su opinión, no resuelven una situación que define como estructural.

La propuesta que pone sobre la mesa es la puesta en marcha de una medida de arranque de viñedo. La organización defiende que esa vía permitiría adaptar de forma ordenada el potencial productivo a la evolución de la demanda. Con ello, añade, se podría contribuir a recuperar la rentabilidad de las explotaciones y aliviar la presión que sufren los productores en cada campaña.

El planteamiento llega en un arranque de vendimia marcado por la combinación de menor consumo, stocks elevados y dudas sobre la comercialización de la uva. Unión de Uniones insiste en que, sin una corrección de ese desequilibrio entre producción y demanda, el sector seguirá entrando en cada cosecha con incertidumbre sobre los precios y sobre la capacidad real de las explotaciones para sostener su actividad.